

# EL ATLANTICO.

AÑO II.

SANTANDER.—LUNES 28 DE MARZO DE 1887.

NÚM. 86.

Hace UN DEPENDIENTE muy acomodado a la venta de quincalla. Informarán en esta redacción.

**BERLINA.** Se vende una de construcción completamente moderna y a precio muy económico. Informarán en esta imprenta.

**MEDOC ESPAÑOL** de CORRAL HERMANOS, Santander, Muelle, 29 y Reinos. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur, compite con el mejor Burdeos, por la pureza y riqueza alcohólica natural.—Precio en Santander, 3 reales botella sin casco.

Se alquila un local apropiado para escritorio ó peluquería. Hernán Cortés, 6, principal, informarán.

**Gran Salón de Peluquería** de TEODOSIO SAENZ, calle de Hernán Cortés, número 2, principal, encima de la farmacia del Dr. Hontañón. En este establecimiento encontrarán las señoras un gran surtido de pelo español de primera á precios más baratos que el chino, surtido en colores. Hernán Cortés, 2, principal.

## CORRESPONDENCIAS.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Madrid 26 de marzo.

Ha empezado el día con la imposición del birrete cardenalicio en la Real capilla al Nuncio de Su Santidad, monseñor Rampolla. El aspecto de la capilla era verdaderamente deslumbrador.

A la derecha del altar mayor estaba colocado el dosel bajo el cual se colocó S. M. la Reina, que vestía traje moiré negro y mantilla del mismo color.

En frente estaba la tribuna de los ministros de la Corona, la que estaba ocupada por todos los individuos que componen el Gabinete vestidos de gran uniforme.

A la izquierda de la tribuna del Gobierno estaba la del cuerpo diplomático, en la que vimos á todos los representantes que hay en esta Corte, ofreciendo hermoso golpe de vista los variados uniformes.

A la derecha de Su Magestad estaban SS. AA. RR. las infantas doña Isabel y doña Eulalia y el esposo de esta, siguiendo las camas de la aristocracia, entre las que recordamos á las condesas de Torenó y de Gnaqui, duquesa de Alba, Heredia, Spínola, Bernard, de Fernán-Núñez, señora de Martínez Campos y otras muchas, luciendo vistosos, elegantes y delicados trajes.

Seguían los grandes de España, gentiles hombres y generales señores Jovellar, Quesada, Novalliches, y los señores conde de Torenó, de Casa-Valencia, de Torrealanz y otros muchos que por falta de espacio nos vemos obligados á omitir.

A las once en punto dió comienzo la ceremonia.

El ablegado entregó á S. M. la Reina el breve. Leído que fué, el ablegado puso en manos de doña Cristina el birrete cardenalicio pronunciando seguidamente un discurso en latin encomiástico de las excelentes dotes que concurren en Mons Rampolla.

A continuación S. M. puso al Pro-nuncio el birrete de su nueva dignidad.

Mons Rampolla así que recibió la birreta dirigió á S. M. las siguientes palabras en claro y correcto castellano:

Señora: Imerecida recompensa es la que el Sumo Pontífice me hace al otorgarme la birreta que he tenido la honra de recibir de manos de V. M. Mis servicios, todos ellos emanados del sentimiento católico y de la cristiana fé de que siempre estoy poseído, son los naturales, son los legítimos que deben producir los sentimientos de que ya hago mérito.

Tened la seguridad, señora, de que las relaciones de España con la Santa Sede, me serán entibiadas en nada ni por nada. La nueva dignidad con que el jefe de la iglesia me ha honrado, será un título más que tendré que agregar y deber al puesto que en esta Corte desempeño cerca de V. M. y creed en nada ha de influir para cambiar mi línea de conducta mientras Dios continúe iluminando mi pobre inteligencia y guiando mis pasos como hasta aquí por el difícil y espinoso camino de la diplomacia. (Asentimiento.)

Acto seguido Mons Rampolla se despojó de las vestiduras arzobispales para investirse con la purpura cardenalicia.

Dió comienzo la misa en la que el nuevo Cardenal ofició de medio pontifical.

Después dos actos fúnebres; los entierros del general Reina, presidido por el señor Moyano, don Fermín Abella y marqués de la Habana, y el del señor Romero Benitez por el señor Sagasta.

Ambos entierros han sido suntuosos, como última manifestación de la vanidad humana.

Después de estos actos entramos en el día político y nos encontramos con el capítulo de la cuestión de orden público.

Ha continuado hoy hablándose de esto y es lo raro que, á pesar de las negativas oficiales, se toman en todas partes precauciones y los rumores no cesan.

Si no tuvieran más fundamento que el rasgo de buen humor de algún chusco no habrían podido sostenerse tanto tiempo.

Nadie se explica que es lo que se teme; el elemento civil de los revolucionarios aparenta la más completa tranquilidad y sin embargo hay temores.

En el Congreso empezó la tarde con una importante declaración del señor Moret.

Después de convenir con el señor Por-

tuondo que el lunes desarrolle su interpelación sobre el estado comercial de Cuba, dijo el ministro de Estado que le urgía este debate para hacer gravísimas declaraciones que interesan á la patria.

Supongo que estas declaraciones se referirán á las negociaciones con los Estados Unidos para llegar al tratado comercial.

En el Senado el ministro de Hacienda ha desmentido hasta con desdén un telegrama que publica el *Times* llegado hoy, en que se anuncia que además del impuesto sobre la renta interior se procurará extenderla al exterior.

La lucha en las sesiones del Congreso para el nombramiento de la comisión de Código penal ha sido empeñada en dos secciones, en la segunda y sexta.

En la segunda el de oposición Sr. Montilla obtuvo 17 votos contra 42 el candidato ministerial.

En la tercera pensó luchar el señor Alvear contra el señor Martínez del Campo, pero desistió.

El presidente de esta sección, Sr. Castelar, declaró que votaba al ministerial por no haber otro, pero hizo constar que no está conforme con el proyecto.

En la cuarta, el conservador Sr. Vadillo no alcanzó más que 12 votos.

En la sexta, el conservador Sr. Canido luchó bien.

Obtuvo 16 votos contra 21 del Sr. Sánchez Guerra, ministerial.

En esta sección votaron al conservador cinco amigos que en ella tiene el Marqués de la Vega de Armijo.

En resumen ha triunfado íntegra la candidatura ministerial.

Presidirá la comisión don Venancio González y actuará de secretario el señor Sánchez Guerra.

Ya ha declarado el Congreso la compatibilidad del teniente coronel auditor del Consejo supremo señor Alíx, es decir el Congreso ha saltado una vez más por cima de la ley de incompatibilidades.

Según un telegrama recibido en el ministerio de Ultramar han ocurrido algunos terremotos en el norte y sur del Archipiélago filipino.

Han sido destruidas muchas casas, pero parece que no hay que lamentar desgracias personales.

Después de la imposición del birrete, cardenalicio á Monseñor Rampolla, se reunieron los ministros breves momentos en la secretaría de Estado, ocupándose de la cuestión de orden público.

GALLEGO.

## LAS CORTES.

### CONGRESO.

Sesión del día 26 de Marzo de 1887.

Abierta la sesión á las tres y veinte, bajo la presidencia del Sr. Martos, léese y es aprobada el acta de la anterior, y se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor presidente pronuncia breves y sentidas frases, dedicadas á la memoria del que fué vicepresidente de la Cámara, general Reina, al cual ensalza como militar y como político.

—¡Señala la tierra ligera!—concluyó el señor Martos.—¡Ya que su cuerpo reposa en su seno, concédale el Señor al alma la eterna bienandanza! (Muy bien muy bien.)

Se consigna en el acta el duelo del Congreso.

El señor ministro de Fomento dá lectura al proyecto concediendo al ayuntamiento de Barcelona una subvención de dos millones de pesetas, reintegrables en la forma que en él se indica, con destino á la próxima Exposición de Barcelona.

Los Sres. F. Soria, Gullón (don E.), Maluquer, Córdova y Santa Cruz apoyan proposiciones de carácter local, que la Cámara toma en consideración.

El Sr. Laguardia excita al ministro de Ultramar para que se aplique en Filipinas el Código penal.

El Sr. Villalba Hervás recuerda al ministro de Ultramar la pregunta acerca del manicomio de la Habana que le hizo en una de las sesiones últimas.

El señor ministro de Ultramar manifiesta que telegrafiará á las autoridades de Filipinas para que se aplique el Código, y promete traer á la Cámara el expediente de la Casa de Locos de la Habana á que se refiere el Sr. Hervás.

Después de algunas explicaciones entre los señores ministros de Estado, presidente y Portuondo, se aplaza la interpelación de este último sobre las relaciones comerciales de los Estados-Unidos y las Antillas hasta el lunes.

### ORDEN DEL DIA.

#### Incompatibilidades.

El señor conde de Torenó consume el primer turno en contra de la enmienda del señor Alíx, que ha pasado después de su aprobación á ser dictamen, fundando sus argumentos en lo peligroso que es sentar ciertos precedentes.

El señor García Alíx defiende su dictamen, apoyándose en su cargo es obtenido por oposición. Consigna que no defiende este caso particular, sino el caso general de

un diputado que se encuentra en estas condiciones.

Recuerda que en cuanto pudo, presentó á las Cortes una proposición de ley en el mismo sentido en que está redactada la enmienda que el jueves fué aprobada.

Termina manifestando que ante todo, defendiendo su derecho, ante el cual toda cuestión personal resulta pequeña.

Puesto á votación nominal, es aprobado el dictamen por 67 votos contra 26.

El Congreso pasa á reunirse en secciones.

## SENADO.

Sesión del 26 de marzo de 1887.

Abierta la sesión á las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se lee y aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario. (Veinte senadores á primera hora. Las tribunas vacías; el banco azul desierto.)

Dado cuenta del fallecimiento del señor Moreno Benitez, el Senado acordó declarar después de sentidas y laudatorias palabras del señor presidente, recordando los méritos y servicios á la patria y á la libertad del señor Moreno Benitez, haber oído con sentimiento la noticia de su muerte.

#### Dos cruceros más.

El señor marqués de Arlanza: He leído en un periódico de San Fernando que dos de los cruceros construidos en Inglaterra para España resultan completamente inútiles para el servicio. Me alegro de proporcionar al señor ministro de Marina ocasión de desmentir esta noticia.

#### Una exposición.

El señor Escudero presenta una exposición de secretarios de ayuntamiento pidiendo que se apruebe el proyecto organizando su carrera.

#### Otra.

El señor Fuenmayor presenta una exposición relativa á un ferrocarril.

#### Un telegrama del «Times».

El señor marqués de Casa-Jiménez, después de leer un telegrama publicado por el *Times* de anteayer, y en el cual se hacen afirmaciones inexactas, como la de que el Gobierno se propone imponer un derecho de timbre sobre los cupones de la Deuda exterior y como la de que en España existe la previa censura para los telegramas, después de leer este telegrama, el orador pide que el Gobierno haga alguna manifestación que rectifique estas inexactitudes, porque el periódico que las ha apadrinado circula por todo el mundo con gran prestigio, y puede formar opinión errónea de los hechos que trata.

### ORDEN DEL DIA.

Se aprueban sin debate algunos dictámenes de poca importancia.

#### Arriendo de tabaco.

El Sr. Barzanallana (para alusiones). De paso que rectifica algunos juicios que se le han atribuido, defiende el libre cultivo del tabaco.

El señor ministro de Hacienda, contestando la pregunta del señor marqués de Casa-Jiménez, dice que si no fuera por cortesía al señor senador que formuló la pregunta, no se ocuparía de canard semejante al telegrama aludido del *Times*. Hay en la prensa periodística, que constituyen la mayoría de los que se dedican á esa honrosa profesión, que son personas de entendimiento y de cultura, y que merecen, y yo solo guardo, el mayor respeto y las mayores consideraciones; pero los hay también, y de seguro que no digo una novedad á los señores senadores, que hacen del periódico instrumento de sus buenas ó malas pasiones personales, y que son aficionados á influir en los negocios públicos en determinado sentido favorable á su interés personal.

Ya dije que no pensaba ocuparme del ridículo telegrama, ó lo que sea, de ese correspondiente, pero la cortesía del señor marqués de Casa-Jiménez me obliga. Lo que se dice en ese telegrama carece en absoluto de fundamento en lo relativo al impuesto de la deuda exterior, que el Gobierno no piensa ni ha pensado gravar con impuesto alguno. Y en lo que se refiere el telegrama á la previa censura que dice hay en Gobernación, el telegrama mismo es una prueba de lo contrario, puesto que afectando como afecta sin fundamento de verdad, al crédito público, ha circulado.

El señor marqués de Casa-Jiménez da las gracias al ministro por estas explicaciones, que cree necesarias para restablecer la verdad, alterada por un correspondiente extranjero.

El señor ministro de Fomento (de uniforme) sube á la tribuna y lee tres proyectos de ley: el primero, organizando el cuerpo de inspección de primera enseñanza; el segundo, concediendo derechos pasivos á los profesores de ambos sexos de primera enseñanza, y el tercero, derogando el art. 10 de la ley de Instrucción pública de 1857 y estableciendo 45 días de vacaciones en los establecimientos de primera enseñanza.

El Sr. Hernández de la Rúa (de la Comisión) contesta brevemente al señor marqués de Casa-Jiménez, exponiendo las razones que impiden el establecimiento del libre cultivo del tabaco en España.

## SECCION DE NOTICIAS.

Don Víctor Oscariz, catedrático que fué en este Instituto de Retórica y Poesía y últimamente del de Huesca, ha sido trasladado al de Zamora.

El Banco Hipotecario de España celebrará en su domicilio social de Madrid, el 11 de mayo próximo, junta general para la aprobación de cuentas, balance del año último y demás cuestiones pendientes.

Los accionistas que deseen asistir deberán depositar las acciones correspondientes antes del 11 de abril.

Parece que al conserje del cementerio de Ciriago le robaron ayer, en la casa que habita en el mismo Campo Santo, 300 reales y algunos efectos que allí tenía.

Una pobre mujer ciega fué ayer mañana atropellada por un coche, sin que, afortunadamente, sufriera lesión alguna.

Anoche, á las siete y media, en la travesía denominada del 3 de noviembre, se originó una reyerta entre dos sujetos, uno de los cuales resultó con dos heridas en la cabeza. Se le hizo la primera cura en la botica de socorro y fué enseguida trasportado á su casa, donde le visita el facultativo.

El día 25, había detenido en la estación central de telégrafos de Madrid un telegrama procedente de la de Torrelavega (ferrocarril) cuyo destinatario es Francisco Pelaez, Infantas, 17.

Desde el viernes se encuentra en Madrid el senador por esta provincia don Telesforo Fernández Castañeda.

Ayer á la una de la tarde salió en dirección á Ramales en el coche de la línea el Fiscal de esta audiencia señor Vazquez Cernadas.

Su viaje parece relacionado con un suceso que se supone ocurrido en el pueblo de Regules, Valle de Soba.

El Departamento de San Fernando, asegura que los cruceros *Isla de Cuba* é *Isla de Luzón*, construídos por la casa Armstrong en Glasgow, resultan inútiles por completo á causa de tener sus líneas de flotación inclinadas hácia proa, es decir hundidas cerca de un metro, cuya irremediable falta se trata de tapar con considerables obras que equivalen á destruir los buques.

## SECCION MERCANTIL.

CARRIÓN DE LOS CONDES 24 de marzo.

Las entradas en el mercado de hoy han sido cortas, cotizándose:

Trigo, á 43 reales fanega. Entraron 200 fanegas.

Centeno, á 32 id. id. 50 id.

Cebada, á 28 id. id. 160 id.

Avena, á 18 id. id. 40 id.

Lentejas, á 56 id. id. 80 id.

Alubias, á 52 las pequeñas y 70 las grandes, 110 id.

Garbanzos, á 120 id. id. 40 id.

Precios sostenidos.

Harina 1.<sup>a</sup>, á 15, 2.<sup>a</sup> á 14'50. 3.<sup>a</sup> á 13, 4.<sup>a</sup> á 10.

Harinilla, á 17, cabezuela, á 12, salvado, á 9.

Vino, á 12 reales cántaro, patatas, á 4 reales arroba.

El tiempo frío.

El Corresponsal.

## ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

París 26.

No es solamente el señor Dauphin, ministro de Hacienda, cuya existencia está amenazada por la actitud de la Comisión de presupuestos en la cual el elemento oportunista es preponderante.

Su colega el almirante Aube, ministro de Marina, se encuentra en el mismo caso.

Contra él se ha iniciado una enérgica campaña sobre la cuestión de los torpederos autónomos.

El ministro pretende que estas novísimas máquinas de guerra constituyan la base de la Marina francesa, no solo defensiva sino también ofensiva, á lo cual se oponen resueltamente algunos hombres técnicos que consideran el proyecto ilusorio, á los cuales hacen coro los enemigos políticos del ministro, y de aquí el fundado temor de que él esté exasperado por la guerra de que es objeto y acabe por presentar la dimisión.

Al mismo tiempo le acusan de improvisación y de imprudencia, sobre todo en las presentes circunstancias al concentrar casi todas las fuerzas marítimas francesas en el Mediterráneo dejando sin defensa las costas del Atlántico.

París 26.

Es considerable el número de extranjeros, particularmente ingle-

ses, que este año se dirigen á España.

Los terremotos de Niza han contribuido á que la corriente de extranjeros que se proponen pasar esta estación en Andalucía, sea mayor que en años anteriores.

Roma 26.

Se considera casi segura la reconstitución del gabinete italiano con el conde de Robilant en el ministerio de negocios extranjeros, Crispi en Interior y Tanardello en Justicia.

Sería un ministerio de conciliación y transacción.

Inútil es decir que el nuevo gabinete continuaría la política extranjera del anterior y que el parlamento italiano la aprobaría por completo.

París 26.

Según noticias del periódico «París» es absolutamente infundado el rumor de que España se haya adherido á la triple alianza.

Añade que todos los partidos españoles opinan que en el caso de conflictos europeos, España debe conservar la más absoluta neutralidad.

Añade que el Gobierno español desea vivir en las mejores relaciones y estrecharlas con todas las potencias y particularmente con aquellas con las cuales le unen idénticos intereses.

Las relaciones entre España y Portugal no han sido jamás más íntimas que ahora.

El Cairo 26.

Según las últimas noticias del Sudan, el poder de los madhistas está en plena decadencia.

Añade que reina una gran discordia entre las tribus.

Los cristianos europeos cautivos son mejor tratados por los musulmanes.

Oporto 26.

Los obreros de las fábricas de tabacos de esta ciudad que están en huelga, han recorrido en grupos las calles principales postulando.

La policía ha disuelto los grupos prendiendo á algunos individuos que se proponían turbar el orden público.

Londres 26.

Según las últimas noticias del Congo que publican los periódicos de Londres de esta tarde, la expedición de Enrique Stanley llegó allí el 18 del corriente.

Stanley se propone marchar inmediatamente al interior en busca de Emin-Bey bloqueado por los madhistas.

Londres 26.

El «Standard» publica esta noche un importante despacho de Viena.

Dice que el ministro de Obras públicas ha dictado las medidas oportunas para el caso eventual de que los ordenanzas de telégrafos sean llamados al servicio de las armas.

El «Standard» dice que esta medida debe moderar el oportunismo de los que creían que el peligro de guerra había pasado porque el emperador Guillermo quiso celebrar en paz las fiestas de su cumpleaños.

F.

## TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE «EL ATLANTICO.»

Madrid 27.—4:30 m.

(Recibido á las seis.)

Las detenciones verificadas han quedado reducidas á cinco individuos que han sido encerrados en la cárcel modelo, donde están incomunicados. El duque de Sexto se ha interesado en el asunto.

La detención del armero de Palacio no obedece, como comenzó á decirse, á ningún delito común.

Todos los detenidos lo han sido por auto del Juzgado de guardia.

Algunos de los que comentan el suceso, dicen que las detenciones obedecen á haberse descubierto una falsificación; pero parece que



Los detenidos resultan hombres relacionados con la política.

En Barcelona y Sevilla se han llevado á cabo detenciones de algunos individuos, y la policía se ha apoderado de varias proclamas revolucionarias.

Madrid 27.—8 n.

Se ha celebrado la reunión de los olivares, los cuales acordaron pedir la modificación de las actuales cuartillas evaluatorias poniéndolas en armonía con los precios que alcanzan actualmente todos los productos agrícolas en el plazo de un año; el aumento de los derechos que pagan los petróleos en bruto y refinados, y la revisión de los aranceles de Aduanas en lo que se refiere á la introducción de grasas, lanas, cereales y carnes vivas y muertas, y en la manera que no se oponga á los tratados de comercio que están vigentes.

Después se nombró una ponencia que tome á su cargo la gestión oportuna.

Madrid 27.—9'15 n.

Hoy se ha verificado la recepción del señor Marqués de Pidal en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Los rumores que han circulado respecto á haberse verificado nuevas prisiones son desmentidos.

Los detenidos continúan hoy en la cárcel modelo.

Madrid 28.—1'40 m.

Los detenidos continúan en la cárcel.

Asegúrase que estos y el armero Pachón serán hoy puestos en libertad por no resultar contra ellos cargo alguno.

Hoy se ha dicho que habían sido reducidos á prisión otros cinco individuos más.

Nadie concede importancia al supuesto complot.

Hoy, según se dice, se resolverán las cuestiones, política una y personal la otra, que el marqués de la Vega de Armijo tiene pendientes con el Gobierno y su resultado fijará la actitud definitiva de dicho señor.

Galimberti negocia con el príncipe de Bismarck un «modus vivendi» que consolidará las relaciones amistosas del imperio alemán y el Vaticano.

G.

**VENTA.** En el pueblo de Navajeda, situado entre la Cavada y Entrambasaguas, se venden varias tierras y prados, labrantío y erial, con más de cien robles y castaños, y una finca cerrada sobre sí y consistente en dos casas, corralada, cobertizo y una grande huerta y prado con abundantes árboles frutales de las mejores clases.

Con el todo pueden formarse dos caseríos. Informarán: D. Tomás Lombana, en Navajeda y D. Eduardo Avellano, en Santander.

**Diligencias.**

**PARA BILBAO.**—Sale todos los días á las seis de la mañana de las Administraciones de Cataluña los días impares, y de la de Horga los pares.

**PARA AMPUERO.**—Los días impares á las seis de la mañana.

**PARA LAREDO.**—Todos los días á las seis de la mañana.—Se despacha en la administración de Catalán.

**PARA CASTRO-URDIALES.**—Todos los días á las siete de la mañana.—Se despacha en la librería de Revilla, calle del Correo y en la administración de Catalán.

**PARA RAMALES.**—Todos los días á las dos de la tarde.—Se despacha en el Bazar de San Francisco.

**PARA SANTOÑA.**—Todos los días á las tres de la tarde.

**PARA OVIEDO Y PUNTOS INTERMEDIOS.**—Sale una todos los días á las seis y media de la mañana, y llega otra á las seis de la tarde.—Se despacha en la administración de don José Horga, calle del Correo.

**NORDDEUTSCHER LLOYD.**  
Compañía de vapores - correos  
**LLOYD NORTE-ALEMÁN.**  
Para Montevideo y Buenos-Aires  
**DIRECTAMENTE**  
Saldrá de la Coruña el día 31 de Marzo el magnífico y rápido vapor de 4.000 toneladas y 1.000 caballos de fuerza

**HANNOVER,**  
Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.  
A los pasajeros de 3.ª clase se les da vino y pan fresco en todas las comidas, siendo los gastos de transporte desde Santander á la Coruña por cuenta de la Compañía.  
Para informes y obtener billetes de pasaje dirigirse á los agentes en Santander señores Carlos Hoppe y C.ª, Muelle, núm. 17.

**COMPANIA DE NAVEGACION LA FLECHA.**  
Para la Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos,  
saldrá de este puerto el 29 del corriente, el magnífico vapor español de gran porte y marcha nombrado

**ENRIQUE,**  
su capitán don Ramón Aberasturi.  
Admite carga á flete y pasajeros.  
Informará su consignatario don Cándido Herrera, Muelle, núm. 5.

**CARGAMENTOS DE MAIZ Y CEBADA.**  
Ha llegado el vapor inglés *Torbay* con cincuenta y seis mil fanegas de cebada superior. Se espera en breve el de igual nación nombrado *Black Prince* con 50.000 fanegas maíz amarillo planchado.  
Diríjase los pedidos á su receptor en Santander D. Leandro Hermosilla, que en partidas arreglará los precios de dichos granos.

**D. PEDRO FAYET,**  
DUEÑO DEL ACREDITADO ESTABLECIMIENTO  
**HOTEL DE EUROPA**  
pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos que ha trasladado su establecimiento a Fonda, al nuevo edificio que se ha construido al efecto en la misma calle de Mendez-Núñez, esquina al Muelle, con grandes vistas al mar, donde ofrece sus servicios y el esmerado trato de costumbre con la mayor economía, á sus numerosos favorecedores.

**LA PIEDAD DE UNA REINA.**  
EPISODIO HISTORICO ORIGINAL  
DE  
**D. MARCOS ZAPATA.**  
Se halla de venta en la papelería de  
**FONS**  
Ribera, 9.

**TUBOS DE RETRETE.**  
Se hacen de hierro fundido de varios diámetros y barnizados interiormente.  
Estas cañerías se construyen á la medida y con el número de ingertos que se deseen.  
El uso cada vez más extendido de estas cañerías es una prueba de las grandes ventajas que tienen sobre las muy imperfectas de barro cocido hoy desterradas en toda buena construcción.  
Hay siempre en almacén tubos de los diámetros más usuales.  
Fundición y talleres de construcción de **EDUARDO L. DORIGA,** Santander. 1

**LA PROVINCIA DE SANTANDER**  
BAJU TODOS SUS ASPECTOS,  
POR  
**D. José A. del Rio y Sáinz.**

Con el fin de cumplir los compromisos contraídos con los señores suscritores á esta obra y en vista de haber dejado su autor (q. e. p. d.) completos y debidamente ordenados los originales de la misma, la viuda del señor Río ha decidido continuar su publicación editándola por pliegos como hasta la fecha se ha efectuado, en la acreditada casa **Blanchard, Fons y C.ª**, de esta ciudad, y en forma que pueda terminarse sin interrupción alguna y con regularidad completa.  
Se publicarán cuatro pliegos mensuales, cuyo precio será 25 céntimos de peseta para los suscritores á EL ATLANTICO y los que tengan ya adquirido ese derecho, y 39½ céntimos de peseta para los demás.  
Van publicados 39 pliegos, y tanto las suscripciones como las reclamaciones pueden hacerse dirigiéndose á la señora viuda de don José A. del Río ó á la imprenta de EL ATLANTICO donde también se halla á la venta la obra titulada *Marinos ilustres de la Provincia de Santander*, del mismo autor, al precio de 5 pesetas ejemplar.

**DROGUERIA**  
DE  
**Julian Gomez,**  
1, HERNAN-CORTÉS, 1.  
En este acreditado establecimiento encontrarán sus favorecedores un excelente surtido de productos químicos y específicos españoles, nicos, pinceles, etc.  
Especialidad en papeles pintados desde los más económicos hasta los de más lujo.

**Los callos,**  
las verrugas y endurecimientos del pie se suprimen en muy poco tiempo con la muy poco conocida y afamada preparación del Sr. Radlauer en interesada con un pincel desaparecerán sin sentirse ningun dolor.  
Precio del frasco con su cartón y su uso, una Peseta.  
Premio con las más altas recompensas. Tres medallas de oro. Depósito en las principales farmacias.

**LA NEW-YORK**  
Compañía mútua de seguros **SOBRE LA VIDA**  
FUNDADA EN 1845.  
DOMICILIO SOCIAL, 346 Y 348, BROADWAY, NEW-YORK.  
DIRECCIÓN EN ESPAÑA, ALCALÁ, 12, PRINCIPAL, MADRID.  
Fondo-garantía en 1.º de Enero de 1887  
**PESETAS: 390.371.682.**

Esta importante Compañía es la ÚNICA en España que **no tiene accionista** y la **sola** cuyos **Fondos de garantía** pertenecen íntegros á sus asegurados. Además, reparte, **exclusivamente** entre los mismos, los beneficios todos los años.  
Agente en Santander y su provincia, F. de Estrada, Muelle, número 80.

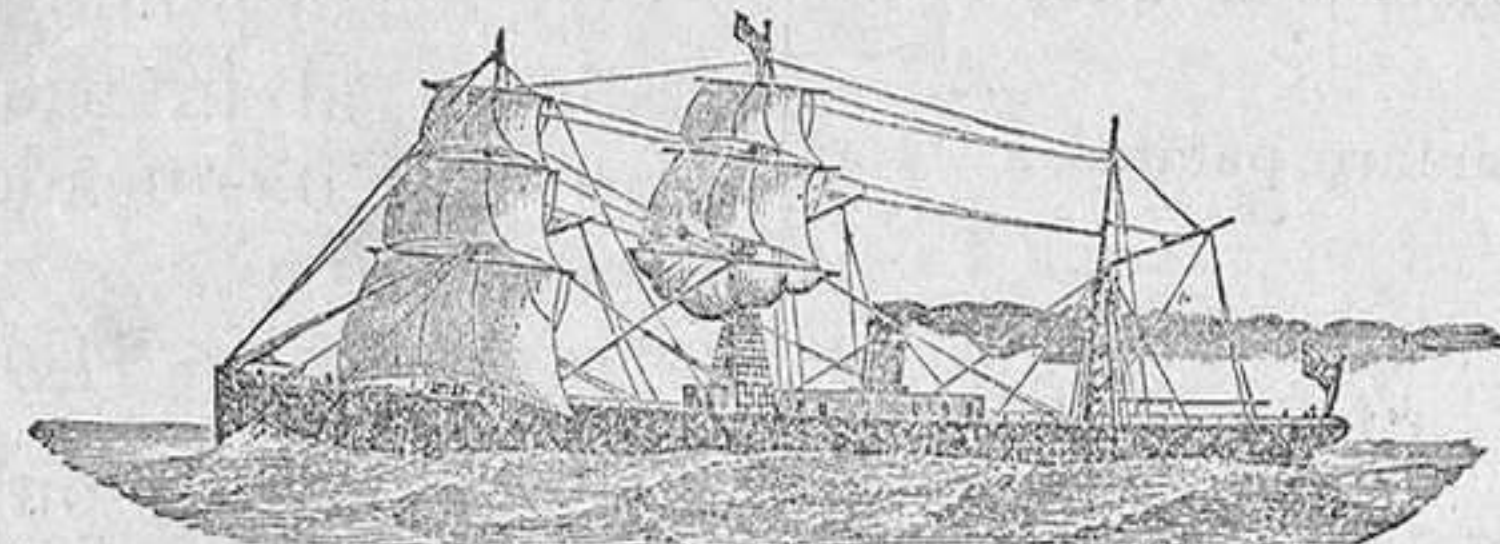
**LA FONCIERE.**  
**COMPANIA DE SEGUROS**  
Contra los riesgos de transporte y accidentes de todas clases.  
**CAPITAL SOCIAL**  
**25.000.000 DE PESETAS.**

Obedeciendo esta casa á las necesidades de la localidad ha acordado detallar por algún tiempo los asuntos pendientes de realización para gobierno del público en general.  
**DINERO.** Se facilita en hipotecas en Santander, con garantía de firmas, valores del Estado, descuento de cupones y cualquiera otra garantía.  
**HIPOTECAS.** Se hacen en Torrelavega, Reinosa, Muriedas, Peña-Castillo y otros puntos.  
**VENTAS** de casas, pisos, terrenos, solares, títulos de minas y fincas de recreo.

**LA PROTECTORA.**  
**AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS**  
Director, D. A. Romero.  
Hay 10.000 duros que se darán al 5 por 100 en una ó más hipotecas en Santander.

**TRASPASOS.** Se hacen de varios establecimientos.  
**COMPRAS.** Se harán de una bodega y primer piso, un piso céntrico, y dos casas de 10 á 15.000 duros céntricas.  
**SIRVIENTES.** Se facilitan de ambos sexos, nodrizas, dependientes, etc.  
**SE VENDE** una máquina de coser de fuerza, un landeau, dos troncos de caballos y uno de jaquitas de seis cuartas. Buena planchadora, San Francisco, número 11, piso 4.º

**COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE**



**VAPORES CORREOS FRANCESES.**  
Viajes rápidos directos á la Habana y Veracruz.  
El vapor de 3.000 toneladas y 2.900 caballos de fuerza  
**WASHINGTON,**  
CAPITAN SERVAN,  
Saldrá de Santander el 22 de Marzo  
directamente para la Habana y Veracruz.

El vapor de 4.300 toneladas y 3.700 caballos de fuerza  
**SAINT LAURENT,**  
CAPITAN BAQUESNE,  
Saldrá de Santander el 27 de Marzo  
para Colón (sin trasbordo), con escalas en Guadalupe, Martinica, Trinidad, Carúpano la Guaira Puerto-Cabello y Savanilla y con correspondencia en Colón (Panamá) para todos los puertos del Pacífico.

El vapor  
**LABRADOR,**  
Saldrá de Santander del 15 al 17 de Marzo  
para Burdeos y el Havre  
admitiendo carga y pasajeros para estos puertos y con conocimiento directo para Nueva-York con trasbordo en el HAVRE.

El vapor  
**SAINT GERMAIN,**  
Saldrá de Santander del 30 al 31 de Marzo  
para Saint Nazaire.

**PRECIOS DE TERCERA CLASE.**  
Para la Habana, 25 pesos; para Veracruz, 35 id.  
Se da excelente trato y se habla español.

**NOTAS.**—Los señores pasajeros que deseen embarcarse con billete de ida y vuelta tendrán á bien dirigirse á esta Agencia antes del 15 del corriente con objeto de retener sus pasajes. Los señores embarcadores y pasajeros tendrán la bondad de pedir cabida antes del 15, á fin de que esta Agencia pueda pedir el hueco á la Dirección á París. Esta Compañía asegura los efectos embarcados en sus vapores solicitándolo previamente. Para más informes dirigirse en Santander á don Martin de Vial Muelle, 30.

**GÉNEROS INGLESES, FRANCESES Y ESPAÑOLES.**



**ROC'OLMEF & Co.**  
SANTANDER.—Calle de San Francisco, núm. 11.  
PRECIOS DE TRAGES COMPLETOS.  
Pesetas, 60, 70, 80, 90 y 100.  
PANTALONES, 20, 25, 30, 35 y 40.  
CAPAS, 75 pesetas.

La acreditada casa de ROC'OLMEF & C.ª, establecida en Londres en 1810, desea siempre de que el arte de sastrería se sostenga á la altura á que la fantasía y el gusto modernos le han elevado, y cuidadora de que tan importante ramo de la industria no quede reducido á un simple negocio de comercio con que nada tenga que ver el arte, ha creído conveniente dar mayor publicidad á aquel pensamiento y un creciente desarrollo á sus trabajos, estableciendo sucursales en diferentes poblaciones de Francia y España.  
A realizar este fin llama hoy la casa ROC'OLMEF al inteligente público Santanderino, de cuyo educado gusto tienen ya noticia cuantos á este arte se dedican, esperando que, como siempre, acudirá en esta ocasión á sostener el buen nombre que en todas partes tiene.  
Dicha casa queda representada en esta población por el Sr. D. Joaquín Ibañez, exhortador de D. Lorenzo Martínez, en cuyo acreditado establecimiento supo ganarse la confianza y simpatías de su antigua clientela.

**Jaqueras y demás afecciones á la cabeza**  
CURADAS INSTANTANEAMENTE CON LA  
**MISTURA VRAIE,**  
único remedio eficaz, según los medicos.  
Venta al por mayor y menor, Farmacia de MORENO MIQUEL, calle del Arenal, número 2, MADRID.  
NOTA. Precio, 7 pesetas frasco con su instrucción, y por una peseta más se manda certificado como si fuera una carta.

**HOGG, Farmacéutico, Rue Castiglione, 2, en PARIS**  
**ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG**  
Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.  
Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro; lo pueden digerir los estómagos más delicados; su acción es segura contra las **Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.**  
Exigir el nombre de *Hogg* y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París, que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular.  
El Aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.  
**ADVERTENCIA.**—Exíjase en el rótulo el sello azul del Estado Francés.

**BECERRO SUIZO,**  
DE PURA RAZA.  
Se vende en Solares, casa del Sr. Marqués de Valbuena.

**GRAN BAZAR DE S. FRANCISCO.**



**MÁQUINAS DE COSER.**  
VENTA Á PLAZOS á diez reales semanales.  
**GRAN SURTIDO** en porcelana y cristalería

**EL ATLANTICO**  
PERIÓDICO DIARIO  
Precios de suscripción  
Capital. . . . . 5 pts. trimestre.  
Fuera de la capital. 5'50 id. id. (oro)  
Europa y Antillas. 10 id. id. id.  
Países de la Unión postal y Filipinas 15 id. id. id.

**Higuera y Blanchard,**  
Géneros de invierno de todos precios.  
Géneros de punto de lana y algodón.  
Géneros blancos para camisería.  
Géneros especiales contra el reumatismo.



Necesario es hablar con franqueza y confesarlo ingenuamente. Nunca me ha sucedido lo que me está sucediendo ahora.

Acabo de leer *Maximina* por segunda vez, casi de un tirón, con satisfacción sin igual, embebecido con sus encantos y primores, atento de manera que no puedo expresar á cuanto en ella se presenta. Acabo de enterarme con deleitación de lo último escrito de la historia de Riverita, de todas sus venturas y contrariedades, desde las horas dichosas de aquella madrugada húmeda de Pasajes hasta aquellas otras de agonía del paseo por el Retiro. Acabo de seguir sin fatiga, sin perder un instante el interés ni la curiosidad, todo lo que el novelista ha dejado en las páginas de aquel libro, bueno y malo, triste y alegre, antipático y agradable, acertado é inconveniente. Acabo de admirar, como en ninguna de sus producciones anteriores, el talento de Palacio Valdés, su habilidad y sentimiento, los recursos de su fantasía, la discreción siempre alabada de su manera de decir. Y, sin embargo, no sé que pensar de *Maximina* ni sé lo que, en conclusión, señalarán estos renglones fieles intérpretes de la sinceridad que los dicta.

¿Es aquella una de nuestras mejores novelas...?

## II.

Del mismo modo que en su *primera parte*, hay en *Maximina* algo atractivo y misterioso fácil de sentir en todos sus capítulos. Ello es el aliciente de su lectura. Ello refleja mejor que cuantas excelencias se advierten ingenio y sensibilidad poco comunes.

A pesar de la excesiva sencillez del argumento y de lo pausado de la acción, del sobrado lujo de detalles y del movimiento escaso que anima á todo el libro, defectos que se ve obligado á señalar el que no teme oponerse á la nueva preceptiva, aquel commueve é interesa á cuantos leen detenidamente. La eterna sucesión de la vida, gozar y sufrir síntesis, cual de ninguna otra, de la historia de Miguel Rivera, se continúa exponiendo con un tacto y delicadeza extraordinarios. El breve idilio tiernísimo de la niña vascongada, merecedora de su temprana muerte y recompensa, se desarrolla de una manera inimitable. Hay cierta semejanza de fondo con *Los Pazos de Ulloa* y la novela autobiográfica del maestro montañés; el encanto de la primera y la artística labor del *Gil Blas* moderno; la figura ideal, purísima, de Nucha en *Maximina*, al tiempo que parecido no muy encubierto entre el joven esposo de ésta y el inmortal protagonista de Pereda.

Desde la llegada á la casa del ex-capitán del *Rápido* hasta el hambre y la humillación de los últimos días, todo acusa fielmente la inmejorable cualidad que vengo apuntando, luz que lo ilumina todo y joya que brilla en todas partes. No puede nadie sustraerse á su poderosa influencia. De ella ha sido el triunfo en la lucha de la producción, y más si se tiene presente que se han aprovechado para aquél elementos y condiciones que producen mil veces la derrota. Ella hace pasar desapercibidas lamentables equivocaciones é inclinaciones inconvenientes, prestando fuerza y calor á lo que verdaderamente no lo tiene, animando su vida raquíutica y consiguiendo que el lector reconcentre todos sus sentidos en la lectura, y confunda su personalidad con la de los personajes que tanto excitan su atención.

Y á tanto llega esa atracción y simpatía de que el escritor asturiano ha impregnado á su obra, que casi me ha hecho pensar que las propiedades aludidas al principio, adorno con frecuencia de aquella, son el gran mérito que la realza en vez de la disminución de este mérito. Mas yo no recuerdo haber leído con tanto agrado, á excepción de *Marianela*, ninguna novela contemporánea de Galdós, modelo indiscutible en este punto. No está la excelencia de *Maximina* en la sencillez de su argumento, vulgar y frecuentísimo, ni en su acción, pausada y detenida, sino, á pesar de todo ello, brillando entre esas sombras en la creación de los protagonistas. Estos son el alma de la novela, la gran victoria de Palacio. No se encuentran en el mundo literario cuatro figuras de sus condiciones: la niña inocente, candorosa, toda corazón y virtud, amada por todos los que llegan á hablarla; el joven noble, generoso, adorador de su mujer, arruinado por culpa de sus amigos.

Creo que fué Balzac quien dijo que en literatura no se hace bien más que lo que se ha visto ó se ha sufrido: en *Maximina* hay mucho de historia, páginas íntimas inspiradas en el recuerdo. A esto se debe tal vez el algo á que me vengo refiriendo y no acierto bien á analizar. Aquellos cuadros de felicidad y desgracia más parecen reales que imaginados. Todavía, mientras que la pluma va

SANTANDER.—LUNES 28 DE MARZO DE 1887.

trazando tantos renglones sin plan preconcebido, me parece ver desfilando ante mis ojos los dos polos de la novela, y creo distinguir primero, como encarnación de la dicha, en el fondo del vagón del ferrocarril á la jovencita de Pasajes, reclinada sobre el hombro de su marido, alegre y satisfecha, contándole al oído con voz temblorosa sus inquietudes de la víspera, y después, junto al ministro *Brutador*, á Miguel, pensativo y enflaquecido, comprendiendo como nunca la miseria del mundo y resumiendo en un minuto de dolor cruel, á la luz indecisa del sol poniente, todas las amarguras de su vida...

## III.

*Maximina*, como su predecesora, perteneciente á la escuela realista moderna, es una muestra perfecta de observación exacta y de exposición fiel.

Así como en *Riverita* se narra con escrupulosa minuciosidad la primera época de su vida, desde los juegos con sus primos hasta sus propósitos de casarse, en la *segunda parte* se continúan refiriendo igualmente todas sus acciones y pensamientos. Nada se omite y nada se trata á la ligera; y no bastando á llenar tantas páginas la historia del hijo del brigadier, se cuentan las de sus parientes y amigos, encajándolas todas con notabilísima habilidad á modo de accesorio de la principal é interesante. El viaje de novios, la instalación en Madrid, el primer disgusto con la madrastra, escenas de radacción y del salón de conferencias, los exámenes y el suicidio de Utrilla, la llegada de Saavedra, los arrollos de los nuevos esposos, los sustos del director de *La Independencia*, los amores de Enrique, los celos de don Bernardo, la *soirée* de los señores de Rivera, el alumbramiento de Maximina, los tormentos del tío Manolo, la avaricia de Eguiburu, la entrevista con el presidente del Consejo, las elecciones de Lerín, el rapto de Julita, la ruina de Miguel, su viudez, su empleo al lado de Mendoza, todo eso y mucho más que lo complementa y que no recuerdo en este instante, son cuadros ricos de color, magistralmente dibujados algunas veces, casi siempre bien concebidos.

Quizás pudiera decir sin incurrir en injusticia que algunas cosas sobran entre tantas como se cuentan y que el difícil género novelesco autoriza á presentar hechos y personajes sin importancia. Sin extremar mucho las ideas, pudiera señalar asimismo ciertos toques ligerísimos á lo Zola, completamente innecesarios y algunas analogías no muy remotas con pasajes de otras novelas. Pero no creo prudente detenerme en esta labor: son más las bellezas que los defectos.

No hay ciertamente gran variedad en las escenas ni cambian mucho los lugares que se describen; el argumento va desarrollándose paulatinamente, de manera ordenada y metódica en situaciones no muy diversas y con frecuencia en el interior del hogar; pero todo va presentándose con asombrosa verosimilitud y todo se sucede gradualmente como lógica encadenación de hechos históricos. Si, aparte de su conformidad con las doctrinas literarias dominantes, estas condiciones son las buenas y únicas necesarias de la novela, la que examino es una de las más excelentes producciones españolas contemporáneas. En pocas de estas brillan más exactitud, más cuidado, observación más detenida, mayor acierto en la pintura. ¿Dónde se encuentran, fuera de las obras de los grandes maestros, capítulos como los consagrados al viaje de los novios, los que narran los amores y el casamiento de Enrique con la chula, aquel en que empieza á nacer la pasión de Julia por el miserable don Alfonso, el de la *soirée* causa de la única rencilla conyugal, y los del nacimiento del *pilto de playa*, el aprendizaje político, y los preciosísimos siguientes hasta la conclusión...?

## IV.

Por las mismas razones que Silda es la creación sobresaliente de Pereda, Amparo ó *Marianela* la de Galdós, Gabriela la de Alarcón, Pepita Jimenez la de Valera y la *virgencita* Nucha la de Emilia Pardo, Maximina es la figura sin igual de Palacio Valdés. Casi me atrevo á asegurar que no volverá á salir de su pluma tipo de mujer semejante.

Julia, la simpática Julia tan miserablemente engañada, Riverita, Utrilla, el tío Manolo, Saavedra, Enrique y aún *Brutador* y Filomena son personajes de carne y hueso, delineados de mano maestra; pero no valen lo que aquel otro principal del cuadro y tipo perfectísimo de la obra, no llegan dentro de

lo secundario de sus papeles á presentar tantos rasgos inmejorables. Maximina es la poética encarnación de la realidad, la flor que ha perfumado todo el libro.

La niña de Pasajes ha eclipsado á Marta, María y Rosa. No hay en el mundo del arte figura femenil más simpática. Es luz sin sombra y rosa sin espinas, la causa indubitable de la atracción y simpatía de que hablan los primeros renglones. Se necesita caer por completo de pensamiento y de corazón para no seguir con interés vivísimo la relación de su corta vida, sueño de felicidad interrumpido por el sueño eterno. Se necesita ser enteramente ajeno á las puras emociones literarias para no leer repetidas veces, con religioso recogimiento, su conducta á la llegada de Miguel, su preocupación de la noche, sus primeras confianzas con su marido, su candor de siempre, el fugaz arrebatado de los celos, su fortaleza en la desgracia y su enfermedad y su muerte. Maximina es la gran concepción de una hora venturosa.

## V.

Si no fuera ya muy largo este artículo, ó lo que sea, dedicaría con gusto unos párrafos á examinar el estilo y lenguaje usados en el libro que vengo criticando. Pero me es imposible.

Me falta el tiempo y creo haber dicho ya lo suficiente, con aplicación en este caso, en otra ocasión no muy lejana: no es el autor de *El señorito Octavio* un hablador modelo; más escribe con corrección y lo dice sencillamente todo, evitando con prolijo esmero afectaciones y hojarasca.

Punto final, por consiguiente; difiero un estudio más detenido de ello para la próxima novela. De ésta he escrito bastante, procurando inspirar mis garabatos en la más estricta imparcialidad.

Y si ahora, al concluir, interesare á alguno lo que en resumen significan aquéllos y si quisiera verlo expuesto claramente, no podría satisfacerle. Vuelvo á expresar mi incertidumbre. Puede que sea *Maximina* una de nuestras mejores novelas. De mí sé decir, como escribí al principio, que acabo de leerla por segunda vez, casi de un tirón, embebecido con sus bellezas, siguiendo sin cansancio todo lo que en ella ha quedado, admirando mucho más que otras veces el ingenio, el sentimiento y la habilidad de su simpático y aplaudido autor.

PEDRO SÁNCHEZ.

25 de marzo de 1885.

## REBUSCOS.

## DANDO UNA CAMELIA.

Porque no tengo perfume suelen tacharme los necios, y su necedad no sabe que eso es lo mejor que tengo. Yo nada le doy al aire: así es que pasa y no temo que se me lleve, al besarme, con el aroma el recuerdo.

## EN VARIOS ABANICOS,

Temí que se apollillara mi oscuro nombre de vate: mira por cuanto hallo un medio para poder ventilarle.

Eso vivirá mi amor en el fondo de tu alma: hasta Otoño, cuando guardes el abanico en la caja.

Dicen que el amor se vá con la hoja de los árboles... ¡ay del que buscó su amparo entre las hojas del sauce!

¿A qué quieres que en mal hora vaya á decirte mi pulma lo que dicho mortifica y callado acaso gusta?

Aire son las ilusiones, aire nada más, oh niña; pero el caso es que sin aire es imposible la vida.

A....

...Y volveremos al alegre mundo en pos de vano anhelo, tú risueña y hermosa yo pálido y enfermo.

Tú á escuchar el rumor apasionado de lisonjas y ruegos: yo á oír la voz maldita de mi insufrible tédio.

Tú á bailar y á reír tan satisfecha con tontos y discretos: yo á contar los dibujos de la alfombra ó el techo...

Mas yo sé que al volver tras de la fiesta, cansados alma y cuerpo, en vano has de pedirle reposo y paz al lecho.

Yo sé que al alumbrar la triste aurora nuestros dos aposentos á los dos, alma mía, ha de hallarnos despiertos.

## CON OTRA CAMELIA.

Sin aroma, como es ella, no hay razón para que viva: oh flor, del amor estrella, pues la imitaste en ser bella huye su ejemplo en lo esquiva.

## A UNA, EN SU SANTO.

Alma serena, corazón tranquilo, paz en los ojos, risa entre los labios... ¡que te encuentren así todos los soles de tus futuros marzos!

Ser buena como tú y estar contenta, ser amada de propios y de extraños, eso es tener, oh niña, *casa propia* en el barrio más alto.

¡Triste del que sin luz que le acompañe, ciego y loco, en la *agena* va buscando lo que no ha de encontrar en estas casas que el hombre ha fabricado!

ENRIQUE MENÉNDEZ.

## TRADICIONES MONTAÑESAS.

«SERVA MANDATA.»

## I.

El que siga la carretera que saliendo de Comillas llega á Udías y ahora enlaza con el trozo que une al primero de dichos pueblos con el de Cabezón de la Sal, subiendo un extensa y continuada pendiente, irá descubriendo un dilatado y pintoresco panorama, digno por todos conceptos del inspirado pincel de Haes, el pintor de las brumas y las montañas. En un recodo de la misma existe una pequeña venta casi oculta en el ángulo que la carretera forma; por el espeso follaje que la rodea diríase que, conociendo su pequeñez y su miseria, desea huir de la vista de los *touristes* del Manzanares y del Sena, que periódicamente aparecen en sus contornos. Acosado por un fuerte aguacero tuve que buscar asilo una tarde entre sus pobres pero hospitalarias paredes.

El paisaje que desde ella se descubre es de una belleza deslumbradora y salvaje; el

valle de Ruiseñada con su disperso caserío, su iglesia en el centro y sobre una pequeña meseta en forma de anfiteatro, sus molinos, sus puentecillos y sus bosques, no tiene nada que envidiar á los tan renombrados paisajes de Suiza; esto al frente: á la izquierda, sin desmerecer en nada, la perspectiva es completamente distinta; altos picos de granito con escasa vegetación en grandes trechos y lozana y frondosísima en otros, y como marco digno de tal cuadro una extensión de mar inmensa y los gigantescas Peñas de Europa con sus eternas nieves y sus agudas agujas que rasgan en girones las brumas que la mar les envía, envidiosa tal vez de que se ostenten ante ella, disputándole la admiración del hombre que contempla ambas grandezas.

Lo que llamó, sin embargo, más mi atención era la extraña forma de dos enormes rocas que á poca distancia se alzaban sobre un cerro y parecían obra de aquellos artistas indios de la época en que, con colosal esfuerzo se dedicaban á tallar las montañas; aquellas rocas debían tener un misterio ó una tradición. La tenían en efecto: ¿queréis conocerla? Voy á relatarla según la oí de boca de la ventera, pobre anciana que me la refirió conmovida.

## II.

Nunca han faltado en el mundo espíritus fuertes á la moderna; ahí va un ejemplo de ya remotos días. Cerca del sitio por donde hoy pasa la carretera de que os he hablado, y antes de llegar al pueblo de Udías, había en la época en que la tradición coloca mi relato una pequeña casita sembrada por la espalda por un nogal recio y copudo, y por el frente y sobre su puerta por un fresco emparado: la paz y la tranquilidad parecían habitar en aquella morada; con todo, no eran felices ciertamente las tres personas que allí vivían: eran estas un matrimonio de mediana edad y una niña de diez á doce años.

La mujer y el marido eran el fiel retrato del carácter montañés, aunque presentado en sus dos distintos aspectos. Ella había tomado todo lo bueno; el marido, por el contrario, cargó con todo lo malo: ella era trabajadora, religiosa y resignada con su suerte; él ambicioso, holgazán y amigo de hacer fortuna *por chiripa*: tenía además ribetes de incrédulo, lo que no he querido incluir entre sus otras condiciones, por ser esta planta exótica en nuestra noble tierra. Su constante pesadilla era que no le hubieran mandado á las *Indias* cuando muchacho, porque en esta *maldecida* tierra *no se podía trabajar*. Verdad es que la fortuna ¡ni le sonrió con sus dones, ni le dió siquiera oficio muy reproductivo; digamos, sin embargo, en favor de esa deidad á quienes tantos achacan los frutos de sus malos instintos, que tampoco él hizo nada por buscarse otro mejor, y cuando tuvo que mantener una familia, cogió un hacha y dando tajos á diestro y siniestro, conseguía cargar una carreta que, con su pareja de bueyes, fué el dote que le trajo su mujer: á esto se redujeron todos sus trabajos; la ambición llegó á dominar, por fin, su natural apatía, y en la última época de su vida se hizo trabajador por codicia, siendo lo peor que, por satisfacerla, imponía penosas faenas á su mujer y á su pequeña hija á quienes mandaba al pueblo á vender los *colonos*.

Resignadas sufrían éstas sus fatigas, pero lo que no podía tolerar su verdadera y cristiana fé era que su marido y padre se obstinara en repetir estas tareas lo mismo en los días festivos que de trabajo; varias veces se había suscitado esta cuestión, única que la pobre mujer, acostumbrada á ceder en todo á su marido, sostenía con tesón verdadero.

Llegó, por fin, el día de que nos ocupamos: era domingo y empezaba á amanecer. La triste esposa le vió con sentimiento preparar la carreta, y no atreviéndose á oponerse á su paso, se puso á orar fervorosamente para que Dios remediará lo que ella no podía evitar. Con todo, él, que, como dice el refrán, consiente, pero no para siempre, había propuesto en sus justicieros designios que le malvado sufriera el condigno castigo, y la súplica de la pobre mujer no fué atendida. Lejos de detenerse, el marido la llamó, y á su hija:—vamos á trabajar, les dijo, que si nosotros no lo hacemos, Dios no nos ha de mandar la comida del cielo.—En vano la primera procuró convencerle; en vano le demostró que con el trabajo de la semana había de sobra para cubrir las necesidades del día consagrado al Señor, y que Éste bendecía siempre, haciéndolo más productivo, el trabajo del hombre virtuoso guardador de sus preceptos. Todo fué inútil; la infeliz ni-



ña miraba muda esta escena, y al verla su padre la cogió de la mano diciéndole:—«vámolos nosotros; no aprendas tú a ser tan holgazana como tu madre».—La niña, sin decir una palabra, se resistió á seguirle, y más exasperado por esta muda protesta, la derribó de una bofetada, sufriendo pronto la madre, que acudió á socorrerla, peor suerte, porque su marido le dió varios y fuertes golpes con la *hijada*; concluida su obra, emprendió el camino del monte, maldiciendo á su mujer, á Dios, á la hora en que nació y á cuanto se lo vino á las mientes en el cielo ó en la tierra.

La pobre madre vió á su hija bañada en sangre, y sin acordarse de sus sufrimientos, alzó las manos al cielo exclamando:—¡Tú ves, Señor, la razón de nuestra causa; justicia, Señor, justicia!—Y cayó desmayada.

El día corrió triste y encapotado; la madre, entre oraciones y súplicas, dirigía de vez en cuando sus ojos al monte, en cuya cumbre algunos fugaces relámpagos parecían brillar como destellos de la cólera de Dios; avanzaba la noche y el marido no venía; un ronco trueno resonó en el espacio; pareció que las paredes de la casa iban á saltar de sus cimientos y la madre y la hija salieron asustadas de ella. Entonces, á la luz de un nuevo relámpago, vieron en la cumbre del próximo cerro la carreta del marido y del padre, pero inmóvil y como clavada en el suelo. Las pobres mujeres corrieron en su auxilio, mas pronto vieron lo extraordinario al par que lo asombroso del suceso: la carreta, los bueyes y su impío amo se habían petrificado ante enfurecida mirada de Dios, mientras Este, cerniéndose al parecer sobre su trono de apiñadas y fulgurantes nubes, dejaba resonar en el trueno su enojada voz, que parecía repetir á los hombres la única manera de alcanzar su misericordia. *Serva mandata.*

III.

Para los que conociendo la verdad de la justicia de Dios, conocéis también á Comillas, nada necesito añadir; para los que no conocen este hermoso pueblo, les diré que en lo más alto de un elevado cerro se descubre á distancia, claro y distinto sobre la línea del horizonte, el carretero y la carreta de que nos habla la tradición. Si os acercáis, si tratáis de buscar los detalles, son dos informes rocas que nada dicen. Esto precisamente le acontece al impio cuando trata de sondear los misterios, pues la flaca y vacilante razón humana, sin el faro luminoso de la fe, al avanzar para abarcarlos, solo consigue extraviarse en las sinuosidades de la duda.

MUNIO DE FRESNEO.

MADRID

26 de marzo de 1887.

Si leen ustedes periódicos madrileños, que sí los leerán, les habrá llamado la atención estos días lo mucho que se repite en ellos el nombre de Lola, bien que en diminutivo, y de seguro habrán dicho para sus capotes, ó demás prendas de abrigo: ¿Qué Lolita es esta?

Ya se había hecho célebre la de la canción; pero nadie esperaba tan pronto á una heredera.

En verdad que este pueblo de Madrid es novelero y porque ocultar la verdadera palabra? ridículo como ningún otro. Acaso admira alguna vez lo hermoso; pero siempre adora lo extravagante y deforme.

Le he conocido ya una porción de ídolos, despreciables todos.

Primero fué aquel Perico el ciego, cuya notoriedad eclipsó á la del mismo presidente del Consejo, y que, cantando en la plazuela de Santa Cruz, alcanzaba más aplausos que los artistas del Real.

Imoral y cínico hasta la exageración, no había desvergüenza suya que no se celebrase, y cuando la policía trataba de refrenar su inspiración, la multitud se colocaba á su lado para protegerle, y luego repetía con júbilo y asombro sus ocurrencias y obscenidades lanzadas al rostro del representante de la autoridad que le reprendía.

A este sucedió Angel primero, aquel infeliz que durante la época revolucionaria se creía, ó, lo que es más probable, fingía creerse, candidato al trono. Por ahí anduvo, de café en café y de taberna en taberna, conociendo de todos y recitando planes de Gobierno mal aprendidos.

Después fué el perro Paco el favorito de Madrid. Se cumplió la profecía de la zarzuela bufa:

Y por Madrid las glorias tuyas se cantarán en aleluyas

Las que referían la historia del perro Paco se vendieron como pan bendito, que se dice vulgarmente, y como no se venderá nunca la biografía del hombre ilustre que más servicios preste á la nación.

Ahora es la Lolita la que está en candelero.

¿Y quién es la Lolita?

Se empezó á hablar de ella hace cuatro ó cinco años: vendía periódicos y billetes de lotería en los jardines del Retiro, y un ministro conservador que, acompañado de muchos amigos, los frecuentaba, empezó á recibirla todas las noches en su palco, donde, por lo visto, se divertían mucho con su conversación.

Entonces empezó la gente á fijarse en ella.

La Lolita era una muchacha deforme y raquíta que á lo sumo representaba diez años y que, según decían, tenía por lo menos veinte.

Concluyó aquel verano y la pobrecilla trasladó su industria á Fornos. En la actualidad la ejerce en el teatro Eslava.

Nada ha variado en figura desde que la conocí hasta ahora: siempre parece una niña á quien repugna oír hablar, porque el trato constante con toda clase de gente la ha desposeído de todo candor, y ha puesto en sus labios los conceptos y las palabras más sucias. Parece que únicamente hablando mal era como divertía á su clientela!

Al presente no hay en toda la corte quien no hable de ella, y los periódicos publican el parte diario de las alternativas que sufre su dolencia, y referirán, cuando llegue el caso, todos los pormenores del alumbramiento.

La visitan los mejores médicos y hasta el particular de la Reina la ha ido á ver. Suponemos que esto obedecerá á lo curioso del caso científico.

Pero ¿á qué obedece aquel jubileo incesante de la calle de San Carlos, donde la Lolita vive, y aquel continuo ir y venir de carruajes?

¿Es empeño caritativo, ó curiosidad ó rebajamiento?

De todo puede tener algo.

No pediré yo, Dios me libre, que se abandone á esa desdichada á los horrores de la miseria, que harían más horrible su horrible estado, y en este concepto me parecen dignas de aplauso las limosnas que recibe constantemente; pero si abandonarla no, hacer con ella lo que se está haciendo, y hablar de ella lo que se está hablando, lo tengo por ridículo y absurdo.

Esos periódicos que cuando se trata de un hombre de mérito superior dicen por decir algo: «Está enfermo de alguna gravedad el señor D. Fulano: deseamos su pronto restablecimiento», nos cuentan con todos sus pelos y señales lo que hace Frasuelo cuando está resfriado, y mandan ahora á uno de sus redactores para que celebre *interview*, como es moda, con la Lolita.

Díganme ustedes si cosas tales pueden soportarse con paciencia.

Bien se me alcanza que es el público el culpable en primer término de que se publiquen esas noticias, porque las lee con más avidez que otras; pero ni esta consideración disculpa á la prensa que las publica, y que, en mi concepto, tiene otra misión más noble que la de satisfacer esa curiosidad malsana, halagando las más bajas pasiones de la plebe.

Deseo que la Lolilla salga con bien de su cuidado, como se dice por ahí, y deseo también que esta explosión de caritativo interés que su dolencia ha producido no sea efímera y transitoria. Todos los días hay en Madrid mujeres infelices y miserables á quienes sorprenden sin preparativos los dolores del alumbramiento. Que no sea acaso su honradez motivo de abandono, y que la caridad continúe, como ahora con la Lolilla, ejerciendo su salvadora y cristiana misión. No den lugar las aristocráticas bienhechoras á que en adelante pueda suponerse que su filantropía de ahora no ha sido amor al prójimo, sino extravagancia y curiosidad.

Y otra nota triste hay en este suceso.

Es cosa rara que habiéndose cometido un robo y hablando de ello todo el mundo, nadie se acuerda del ladrón.

Pues esto es lo que sucede.

Algún vive en la sombra que ha cometido un delito vergonzoso ¿porqué no se le

busca? Es más ¿por que no se habla siquiera de él?

Parece que esas personas que visitan y socorren á la Lola le pagan con su silencio esta gratitud que le deben por hacerlas asistir á un espectáculo tan curioso.

No tiene otra explicación semejante olvido.

Entre tanto, ya sabe cualquiera maderilño, ó vecino de Madrid, que no es igual la pregunta que le ha de hacer el primer conocido que encuentre en la calle:

¿Ha parido? ¿La hacen la operación?

Yo, á la primera pregunta me encogeré de hombros; á la segunda contestaré afirmativamente.

Y es que creo que hace mucha falta una operación quirúrgica.

No á la Lolita, sino á la humanidad.

Porque tiene muchos miembros podridos.

S. DE TRASMIERA.

EL NIDO MATRIMONIAL.

(CUENTO HÚNGARO.)

Yo quiero entrañablemente á todos mis parientes, porque la voz de la sangre no es una vana palabra.

Hallábame en una ocasión en casa de Pablo Kovaes, primo mío en tercer grado, adonde iba con el mayor gusto.

Mi primo arrastraba gran tren, tenía una casa montada con lujo; nada le faltaba, ni siquiera tres hijas casaderas, de las cuales una pasaba por más hermosa que las otras. Todas eran, sin embargo, excelentes partidos, con una dote de setenta á ochenta mil florines cada una. Y ochenta mil florines constituyen siempre una linda perspectiva, hasta para un ideólogo ó un admirador de la naturaleza.

Quiso el destino que yo fuese allá en ocasión de presentarse un pretendiente, guapo joven que tenía el derecho de añadir dos «de» á su nombre: Carlos Boroth de Llyenke y de Boroth, un verdadero hidalgo lugareño, maestro en el arte de montar á caballo, de beber y de jugar á las cartas. Bueno sería añadir que tuteaba á todos los magnates. Durante cuatro ó cinco días hizo la corte á las tres hijas de mi pariente, sin manifestar preferencia por ninguna; después se decidió á pedir la mano de la mayor.

—Se que os amais, les dijo el padre, y como tú eres de buena familia, hijo mío, no me opongo á vuestra dicha; sin embargo, ante todo, es mi deber de padre: quiero saber adonde quieres llevarte á mi hija. No consentiré que habite muy lejos de aquí.

Mi primo quería tocar de esta suerte el *nervus rerum*, porque en Hungría las conveniencias sociales, impiden ventilar directamente la cuestión de intereses.

—Su permanencia aquí no será constante, respondió el pretendiente; habitará en Gerely, en los alrededores de Kassa.

El viejo vivía lejos de este lugar; habitaba en Alfald, pasada la llanura húngara.

—¡Oh! dijo,—más bien por aparentar una resistencia de buen tono que por verdadero espanto;—pero eso está al fin del mundo. En fin, veremos. ¡Pobre paloma mía! si vuelas tan lejos, quizá no veré jamás tu nido. ¿Cómo has dicho tú que llaman á ese sitio?

—Gerely.

—Es necesario, al menos, que pueda encontrarle si por casualidad paso por allí. Además, tengo algunos asuntos que arreglar en Kassa.

—Me haríais sumamente dichoso si os dignaseis venir á sorprenderme.

—No diré que no; suponiendo, por supuesto, que mis ocupaciones no me lo impidan.

Inútil será decir que las ocupaciones de mi primo no fueron obstáculo, ni mucho menos para que un día invitándome á seguirle, nos pusiéramos en camino para Gerely.

Hasta Kassa, adonde llegamos por la vía férrea, todo salió á pedir de boca; pero al partir de aquí mi primo comenzó á impacientarse, y no sin motivo.

Ningún cochero conocía el camino de Gerely; todos respondían que no existía semejante propiedad, y que caso de existir, era poco verosímil que estuviera habitada por personas de rango.

—¿Qué piensas de esto?—me preguntó mi primo con aire compungido y paseando en torno sus miradas sombrías.

No queriendo aventurar ninguna opinión, guardé silencio.

—Escucha,—añadió;—¿conoces la espe-

cie de los «Soihak»? (1) Estamos en una región donde nacen espontáneamente, sin previo cultivo. ¡Sería una historia curiosa!... Sin embargo, yo no puedo creer que me ha engañado Carlos, con aquella apariencia tan franca, tan honrada.

Al fin, encontramos un cochero de fiacre que recordaba haber visto en el camino de Uszla un rótulo negro sobre el cual una mano pintada indicaba el camino de Gerely.

Esta indicación nos pareció el dedo de Dios.

Pablo Kovaes se arregló con el cochero, y nos dirigimos rápidamente hacia el indicado sitio.

Era aquello la imagen de la soledad y el abandono; una haya solitaria extendía aún sus nerbudas ramas. Algún chuscó había atado á una de ellas un delantal de mujer, quizá por superstición, quizá también para indicar que algún enemigo había pasado por allí.

A veces, desde algún recodo del camino, fácilmente podíamos divisar el valle.

Una tejera, y detrás, un castillo con su rojo tejado, enteramente igual á los que describen los cuentos de hadas; dos torres redondas; pequeñas ventanas con celosías verdes. Los rayos del sol doraban el carcomido escudo que adornaba la fachada. No faltaba más que el seto de arbustos para completar la ilusión.

Mi primo se mostraba inquieto, febril; y su impaciencia subía de punto cuando alguna pendiente del camino nos obligaba á acortar el paso.

El paisaje, aunque admirable, no le interesaba. En cambio á mi me conmovía. Las hayas carcomidas, descortezadas y las seculares encinas proyectaban sobre el camino su fantástica sombra. En sus ramas, los pájaros revoloteaban lanzando alegres trinos.

—Estos estúpidos pájaros cantan aún como en 1848,—observó mi primo.

En los altos se desparramaban los rosales silvestres; en el valle un molino yacía medio arruinado; el agua le faltaba. Es curioso ver un arroyo que abandona á su molino.

En el camino encontramos un pastor que guardaba un rebaño de ovejas.

—¿Qué castillo es ese?—le preguntó mi primo.

—Ese castillo pertenece á la familia Boroth.

El corazón de mi primo se estremeció de alegría. No bastarían las palabras á traducir sus sentimientos.

—¿Y qué dices á esto? ¿No tenía yo razón? Una fisonomía honrada no engaña nunca!

Los dos saltamos del coche; pero nadie acudió á recibirnos.

—¡Eh! ¿no hay nadie aquí?

Mi primo no obtuvo respuesta; un profundo silencio reinaba en todas partes.

—¿Cáspita! ¿será esto un castillo encantado, cuyos habitantes estén petrificados?

Por fin, un anciano vestido con traje partido salió de una casita situada á un lado del camino. Tenía el pesnezo muy corto, y su fisonomía era agradable, al menos, en lo que dejaba entrever la espesa barba gris. Un traga-luz verde defendía sus ojos de la excesiva claridad.

—¿Está Mr. de Boroth en casa?

—Ni en todo el año, respondió el viejo tartamudeando.

—¿Dónde está?

—En la batalla de Piski.

Nos miramos con profunda extrañeza; no sabíamos qué pensar de tales respuestas. Por poco extensos que fueran nuestros conocimientos históricos, no podíamos ignorar que la batalla de Piski se remontaba al año de la revolución, y en esta época Boroth estaba todavía en la mente del Creador.

—Es preciso hablar más alto, caballeros,—dijo una voz que no sabíamos de donde salía: Miré á mi alrededor para ver de donde venía el consejo.

En medio del corral había una gran moquera, y una linda campesina, con el rostro embadurnado por el jugo de las moras, estaba asida á una robusta rama.

—El señor intendente es sordo,—añadió—griten ustedes si quieren que les entienda.

La preguntamos por el dueño de la casa, y nos contestó:

—Está con las colmenas; voy á buscarle.

La campesina descendió del árbol como un gato salvaje, y corrió á buscar á nuestro amigo Carlos de Boroth.

Llegó éste asegurando que sentía gran

(1) Los «Soihak» son una clase de caballeros de industria, formada por la mayor parte de los jóvenes de familias aristocráticas arruinadas que viven á expensas de los demás. Se encuentran en la Hungría superior.

placer en vernos; hízonos los honores de la casa y nos condujo á la mejor pieza del castillo.

Al vernos tan bien acogidos, el intendente se acercó exensándose lo mejor que pudo por su brusco recibimiento. Nos había tomado por comerciantes de nueces de Gales. Después le pareció que le preguntábamos en donde había perdido el oído, y respondió que en la batalla de Piski.

Entre tanto, Carlos hacía mil preguntas.

¿Qué hace Milike? ¿Qué dice? ¿Había encontrado el medallón que perdí cuando él estuvo allí? ¿Está contenta? Y una multitud de cosas por el estilo, que solo un enamorado puede preguntar.

El castillo se animó como por arte de encantamiento; todo era abrir y cerrar puertas, los criados se tropezaban unos con otros, y eran tantos, que parecían haber brotado de la tierra. Mi primo estaba asombrado, y su admiración llegó al colmo cuando nos sirvieron la comida. Profusión de plata, prodigios de buen gusto; todo ostentaba las armas de Boroth primorosamente grabadas: en campo de oro, un león mordiéndose una flecha de plata. Preciso sería haber pecado de exigente para no mostrarse satisfecho con todo aquello.

—¡Delicioso nido!—exclamó mi primo al terminar la comida.

—Verdad que sí; respondió Carlos,—solamente tiene el defecto de estar tan alejado del mundo.

—¡Dios mío! ¡qué aire tan puro! esto es lo que hace falta á mi Milike.

—El aire es puro, verdad; pero faltan distracciones.

—¡Bah! en ninguna parte faltan. Debeis bastaros á vosotros mismos; pero tenéis, además, al intendente ¿Cómo se llama?

—Martín Antos.

—Os haré compañía durante las eternas veladas del invierno.

—Mil gracias, respondió Carlos riendo.

—¡Buena compañía por cierto! no tiene otro tema de conversación que la batalla de Piski.

Y dicho esto se levantó, y sacudiendo al anciano, que estaba dormido, le gritó:

—¡Eh! ¡viejito! ¿en qué quedamos ayer?

—¿En qué quedamos? En el momento en que el padre Bem divisó á los rusos en el campo de su catalejo...

—Este viejo será un tesoro para mi Milike, interrumpió mi primo.

—Espero con impaciencia el momento de ofrecérselo; mas para ello necesario es que me la concedáis.

—No te atormente eso, hijo mío; dentro de ocho días podrás venir por ella.

(Se continuará.)

COTIZACIONES.

	Día 24.	Día 26.
<b>BARCELONA.</b>		
6'50 tarde.		
4 por 100 interior. . . . .	64,50	64,45
» exterior. . . . .	65,70	65,65
» amortizable. . . . .	80,35	80,25
Billetes hipotecarios de Cuba. . . . .	97,85	97,85
Acciones de ferrocarriles del Norte. . . . .	77,50	76,75
Id. del Banco Hispano Colonial. . . . .	00,00	89,00
Id. del Crédito Mercantil. . . . .	00,00	48,00
Id. del ferrocarril de Tarragona á Barcelona y Francia. . . . .	37,85	37,85
<b>MADRID.</b>		
8 noche.		
4 por 100 interior. . . . .	64,70	64,70
» exterior. . . . .	66,00	66,00
» amortizable. . . . .	80,05	80,15
Billetes hipotecarios de Cuba. . . . .	00,00	97,40
Carpetas provisionales de Cuba. . . . .	94,00	00,00
Acciones del Banco de España. . . . .	380,00	378,75
Cambio sobre Londres. . . . .	47,05	47,05
Idem sobre París á 8 d/v. . . . .	4,94	4,94
<b>PARIS.</b>		
8'30 noche.		
Renta francesa 4 1/2 por 100. Deuda pública de España, renta perpetua al 4 por 100. . . . .	109,62	109,40
Acciones de la Compañía de ferrocarriles del Norte de España. . . . .	365,90	358,00
Obligaciones de los ferrocarriles de Asturias, Galicia y León. . . . .	333,50	335,00
Id. del Crédito Mobiliario Español. . . . .	125,00	123,00
Acciones de Río Tinto. . . . .	283,00	277,00
Id. Panamá. . . . .	412,00	407,00
<b>LONDRES.</b>		
8 noche.		
Fondos Españoles. . . . .	64,65	64,58
Descuento del Banco. . . . .	3 %	
<b>BOLSIN.</b>		
Madrid.—12 noche.		
4 por 100 interior. . . . .	64,45	64,60